

EL TIEMPO.

PERIÓDICO DE LA TARDE.

Precio de la suscripción en Madrid, cada mes 16 rs. Se suscribe en las librerías de Gutiérrez, y la viuda de Cruz.
 Precio de la suscripción en las provincias, franco de porte: cada mes 24 reales. Las cartas, reclamaciones o artículos, no se reciben si no vienen francos de porte.
 La redacción está en la calle de Gitanos, número 12 y 13, cuarto principal.
 Se admiten suscripciones en las provincias en las librerías siguientes: Barcelona en casa de Piferrer; Bilbao, Jauregui; Burgos, Valladarez; Cádiz, Hortal y compañía; Ciudad Real, en la imprenta del Boletín oficial; Coruña, Calvés; Ego, Pujol; Pamplona, Longas; Santander, Riesgo; Salamanca, Reyes; Sevilla, Hidalgo y compañía; Santiago, en casa de la viuda de Campanel; Valencia, Mallen y Berard; Valladolid, Rodríguez; Zaragoza, don Angel Polo.

Se asegura que el consejo de gobierno sigue incesantemente en la discusión del proyecto titulado *Estatuto Real* que ha de preceder al decreto de convocación á cortes. No habiendo visto este documento no podemos dar nuestro dictámen acerca de las disposiciones que contiene, pero si hemos de dar crédito á lo que por extracto se ha publicado en un periódico, parece que el *Estatuto Real* previene y resuelve de antemano todas las cuestiones relativas á la formación de cortes, y que estas se hallarán definitivamente constituidas. Antes que este documento tenga fuerza de ley usaremos del derecho que tiene todo ciudadano de dar su parecer sobre las medidas que se hallan todavía en la clase de proyectos.

El título de *Estatuto Real* indica una cosa definitiva y dice lo mismo que otorgamiento; es una especie de carta que determina la forma que en adelante ha de tener el gobierno de una nación. Confesaremos ingenuamente que no alcanzamos los motivos que ha podido tener el ministerio para adoptar esta marcha en tan importante negocio, siéndole tan fácil obrar con toda la legalidad posible. En efecto, por impaciente que sea la nación no hubiera seguramente llevado á mal que el gobierno por primera providencia hubiese reunido las cortes por estamentos, con la sola innovacion de estender el derecho de representacion ó procuradores á todas las ciudades, villas y poblaciones del reino, y con el único objeto de arreglar y discutir á propuesta del gobierno la forma en que se han de reunir las cortes futuras, su division en dos cámaras ó estamentos, sus atribuciones, prerrogativas, duracion, periodicidad &c.; así se evitaban discusiones odiosas, sobre si en el caso presente de minoridad del soberano, el gobierno puede sin el concurso de la nación alterar las leyes antiguas, á pesar de la evidente necesidad que hay de hacerlo.

Confiamos en que el consejo de gobierno, antes de dar su parecer, lo mirará con madurez. Lo deseamos tanto mas cuanto la menor tacha de ilegalidad puede comprometer nuestros intereses mas preciosos, y acarrear en lo sucesivo disensiones políticas interiores y exteriores.

El alistamiento de la milicia urbana ha dado lugar á contestaciones no muy agradables entre la autoridad municipal y el ministerio. Ha resultado de esto un entorpecimiento en el establecimiento de esta tan urgente institucion. El celo se ha enfriado en algunos, otros estan descontentos y no podemos menos de estrañar que al ministerio no se le haya ocurrido el medio mas sencillo de evitar estos altercados con haber hecho forzoso el alistamiento para todos los que son realmente inte-

resados en que no se altere la tranquilidad pública. En España mas que en ningun pais del mundo, sobre todo en este momento, no habia que recelar que un decreto obligatorio no hubiese sido recibido con aplauso, con tal que no manifestase una tendencia demasiado restrictiva. En prueba de esto no hay sino ver el entusiasmo con que todos los españoles se presentan á pedir armas para defender la causa de ISABEL II.

Noticias estrangeras.

FRANCIA.

París 3 de marzo. El prefecto de policia ha tenido el honor de ser recibido por S. M.

—Hoy á mediodia han pasado revista SS. AA. los duques de Orleans y de Nemours, acompañados del general Pajol y una lucida comitiva, á seis batallones de infanteria y tres escuadrones de lanceros, y dos batallones de artilleria. Despues de haber pasado por todas las filas se colocaron los príncipes delante del pavellon del reloj, y la tropa ha desfilado á su presencia y la de SS. MM. (*Debates.*)

—Varias cartas de Viena fidedignas, anuncian que el emperador de Austria está peligrosamente enfermo. El silencio que se guarda sobre el verdadero estado de S. M. tal vez habrá aumentado las inquietudes que se han esparcido en el público de Viena y las precauciones que han tomado para calmarlas, han producido un efecto contrario. (*Idem.*)

—Se lee en el correo del Bajo-Rhin que los tenientes de artilleria de la guarnicion, indignados de la medida odiosa que pone á medio sueldo á nueve tenientes de pontoneros, se han convenido unánimemente en completar el sueldo de estos compañeros, todo el tiempo que dure su proscripcion, á fin de disminuir en cuanto les ha sido posible el efecto de esta medida.

—Se cree que en la sesion de mañana de la cámara de los diputados se harán algunas interpelaciones á los ministros, sobre las escenas que se verificaron ayer en la plaza de la bolsa y sus inmediaciones. (*Mensagero.*)

—Las peticiones en favor de la familia de Napoleon han sido mal acogidas por la cámara. El mariscal Soult parece experimentar tanto miedo á la presencia de la familia de Bonaparte en el territorio frances, como si el mismo emperador debiese volver en persona. M. Sapey, amigo de Luciano Bonaparte pedia en algun modo, una escepcion á su favor; pero lo mas curioso es el poco interes que el general Bertrand, ha manifestado por la familia imperial, constituyéndose en esta cir-

cunstanza el intérprete de la voluntad de Napoleon, quien tuvo en su destierro grandes motivos para quejarse de su familia. Mad. Leticia y la princesa Borghese, fueron las únicas de sus parientes que pidieron se las permitiese visitarle en santa Elena, y la última le envió generosamente su famoso collar de diamantes, que pareció despues en un baile no se sabe como, puesto sobre los hombros de la muger de un desterrado de santa Elena. Se sabe que Eugenio Beauharnois y los suyos rehusaron aceptar una letra de cambio que Napoleon giró contra ellos desde su prision. Gerónimo no queria oír hablar de su ilustre hermano y cerró á uno de sus enviados las puertas del palacio en que vivia, solo con su secretario; haciéndose anunciar por un uger que le precedia por las salas vacías que recorría, con la voz *el rey*. En la familia del príncipe de Canino, solo se nombraba el emperador con estas palabras *ce coquin de Bonaparte*, y uno de los hijos del príncipe romano fue echado de la casa paterna á causa de su admiracion por Napoleon. Este desgraciado joven se suicidó despues, desesperado al ver el abandono en que le dejaban sus parientes. Todo, en fin, contribuye á justificar la poca simpatía del amigo antiguo de Napoleon para con los parientes de su protector, y á demostrar la poca utilidad de los rigores egerecidos contra esta familia que es mucho menos bonapartista que se cree generalmente. (*R. de los dos mundos.*)

ESPAÑA.

MADRID 18 DE MARZO.

El día 15 del corriente á las dos de la tarde salió de esta capital en medio de concurso inmenso para trasladarse al real sitio de Aranjuez S. M. la Reina Gobernadora, llevando á su derecha, en la testera del coche, á nuestra escelsa Soberana doña ISABEL II, y en el asiento delantero á su augusta hermana la Infanta doña María Luisa Fernanda. SS. MM. y S. A. deben permanecer una temporada en dicho real sitio. Los Serms. Sres. Infantes Don Francisco de Paula y Don Sebastian, acompañados de sus augustas Esposas, salieron para el real sitio, el primero á las tres, y el segundo mas tarde, y llegaron todos en el mismo día á dicho real sitio, donde permanecen sin novedad en su importante salud.

Reales decretos.

He venido en jubilar al R. Patriarca de las Indias don Antonio Allue; nombrando para esta dignidad y para las que le estan anejas á don Manuel Frayle, obispo de Sigüenza. Tendréislo entendido, y dispondreis lo necesario á su cumplimiento.—Está rubricado de la real mano.—En Aranjuez á 17 de marzo de 1834.—A don Francisco Martinez de la Rosa.

He venido en conceder, en nombre de mi muy cara y augusta Hija, á don Francisco Garcia Casarrubios, obispo de Tuy, la gran cruz de la real distinguida orden de Carlos III, en premio de la acendrada lealtad y del constante celo con que ha procurado mantener en su diócesis, el espíritu de paz y de subordinacion á las legítimas autoridades. Tendréislo entendido, y dispondreis lo necesario á su cumplimiento.—Está rubricado de la real mano.—En Aranjuez á 17 de marzo de 1834.—A don Tomas Lobo.

MINISTERIO DEL FOMENTO GENERAL DEL REINO.

Reales ordenes.

He dado cuenta á S. M. la Reina Gobernadora de una esposicion del subdelegado de fomento de Sevilla, en solicitud de que S. M. se digne suprimir la real escuela de Tauromaquia de aquella ciudad, aplicando el producto de los arbitrios que la estan concedidos al socorro de otras necesidades públicas mas urgentes; y S. M., considerando que sin mas enseñanza que la práctica, y sin otro estímulo que las crecidas gratificaciones y la celebridad que proporciona tan arriesgada profesion, ha habido siempre en España lidiadores de agilidad y destreza; y que de-

biendo el gobierno destinar fondos á diferentes enseñanzas; existen otras infinitamente mas útiles que reclaman de preferencia los auxilios hasta ahora dispensados á la de lidiar toros, y estan mal dotados muchos establecimientos de beneficencia que reclaman diariamente la proteccion del gobierno, se ha dignado resolver lo siguiente:

1.º Queda suprimido el real colegio de Tauromaquia de Sevilla, creado por real orden de 28 de marzo de 1830.

2.º Los productos de arbitrio de 200 rs. en cada corrida de toros que se verifique en las capitales de provincia y en las ciudades en que hay establecidas maestranzas, de 160 en las demas ciudades y villas, y de 100 por cada corrida de novillos, destinados á la subsistencia de aquella escuela, ingresarán en lo sucesivo en las depositarias de propios de las provincias en que se ejecuten dichas funciones.

3.º Los subdelegados de fomento con vista de los productos de este arbitrio propondrán el modo de aplicarlos por mitad á las necesidades de la enseñanza primaria, y al socorro de los establecimientos de beneficencia, cuyas rentas no alcancen á cubrir sus necesidades.

4.º Los intendentes de provincia dispondrán el pase á las depositarias de propios de los fondos de esta procedencia, que puedan existir en las tesorerías y depositarias de rentas, para que los subdelegados respectivos los apliquen del modo prevenido en el artículo precedente.

5.º No podrá verificarse funcion alguna de toros ó novillos en pueblo alguno sin que previamente acrediten los empresarios haber satisfecho la cuota señalada en el artículo 2.º; y los infractores incurrirán en la pena del duplo, con arreglo á lo prevenido en la citada real orden de 28 de mayo de 1830.

De la de S. M. &c. Dios &c. Madrid 15 de marzo de 1834.—Burgos.

Partes recibidos en la secretaria de estado y del despacho de la guerra.

El coronel Tolrá tuvo el 12 del corriente una accion muy gloriosa con los facciosos alaveses en el punto llamado la Poblacion, en la Rioja alavesa, en que estos defendian una posicion formidable, que solo les sirvió para hacer brillar el valor y entusiasmo de las tropas de la Reina nuestra Señora. Ningun obstáculo pudo contener su ímpetu, y los enemigos desalojados fueron perseguidos en distintas direcciones, dejando 13 muertos y contando mas de 40 heridos y algunos prisioneros. El coronel Tolrá, de quien hace el general Osma el mayor elogio, recomienda el mérito de las bizarras tropas de su mando que á porfía se disputaban la ocasion de distinguirse.

Murieron por nuestra parte en esta accion el comandante del regimiento infantería de Borbon don Francisco de Paula Dugi y el subteniente don Faustino Martinez; fue herido el teniente don Manuel Velasco y contuso el capitán don Julian Maria Losada; fue herido tambien el sargento de zapadores Manuel Puebla y el de Borbon Francisco Montiel.

S. M. se ha dignado conceder el grado de brigadier al coronel Tolrá; la viudedad del empleo superior inmediato á la familia del comandante y subteniente muertos; la cruz de san Fernando al oficial herido y al contuso, y la de ISABEL II á los individuos de tropa heridos, previniendo al general en jefe proponga las demas recompensas que estime justas á los que se han distinguido.

El parte mas circunstanciado de dicha accion es el siguiente:

Comandancia general de las provincias Vascongadas.—Excmo. Sr.: Por el coronel don Carlos Tolrá, y desde la Guardia con fecha 12 de marzo, se me dice lo que sigue Excmo. Sr.: Cumpliendo con lo que ofrecí á V. E. en mi parte de ayer sobre la accion que sostuve el mismo día con la columna de mi mando en el punto de la Poblacion, donde los rebeldes alaveses fueron completamente batidos, acompaño á V. E. la lista de los muertos, heridos y contusos que tuvieron los diferentes piquetes de que se compone la precitada columna, por cuyo documento deducirá V. E. la bizzaria con que se condujeron mis oficiales y tropa. La pérdida de los enemigos resulta por ahora ser de 13 muertos y un escesivo número de heridos que condujeron consigo, hallándose entre los muertos un oficial segun parecia por su traje. Signifiqué á V. E. que en aquella gloriosa jornada hubo varios oficiales é individuos de tropa que se señalaron por su valor entusiasta, y no debiendo omitir sus nombres, recuerdo á V. E. con satisfaccion el del capitán graduado don Vicente Alvarez, ayudante del regimiento infantería de Estremadura 15 de línea, cuyo bravo oficial se brindó voluntariamente á desalojar al enemigo de las peñas escarpadas que ocupaba en nuestro flanco derecho, pidiendo para esta difícil en-

presa solo 20 hombres, y la llenó con tan buen éxito y arrojo que fue mi admiración y la de todos sus compañeros.

El capitán de cazadores de Borbón don Salvador Ruiz Zúñiga y el de granaderos del mismo cuerpo don Agustín de Luque, se arrojaron los primeros con muy pocos soldados sobre la cresta de la montaña en lo más crítico de la acción, y el coronel don Angel Noguer, comandante accidental de Borbón, condujo la fuerza que tenía de su cuerpo, dando ejemplo a sus súbditos en el ataque por el centro, lo mismo que el segundo comandante de Estremadura don José Rafecas, que mandaba la fuerza de su regimiento, no siendo menos dignos de elogio los oficiales del real cuerpo de zapadores y todos los demás que nada me dejaron que desear.

Al concluirse la acción, y en un momento que pude hacer uso de la caballería, mandé cargar al teniente coronel don Pablo Sagrúta, capitán de húsares de la Princesa con 30 caballos que tenía á sus órdenes, lo que ejecutó con arrojo sobre algunos caballos enemigos, que hallaron su salvación en la velocidad de los que montaban: este oficial me recomienda la intrepidez del joven cadete don Ramon Villalva y el buen porte del teniente don Antonio Luis Gomez. Todo lo que pongo en el superior conocimiento de V. E., deseando lo eleve á noticia de S. M. la Reina Gobernadora, incluyendo también al efecto una relación de los individuos de tropa que se distinguieron por su honorífico arrojo, á quienes, como á los heridos, recomiendo á su soberana consideración, siendo de esperar que S. M. sabrá enjugar las lágrimas que ha de producir en sus familias la muerte, aunque gloriosa, del bizarro comandante Dugi y el intrépido subteniente Martinez.

Lo que traslado á V. E. con inclusión de las relaciones de muertos, heridos y contusos que tuvo, y la de los individuos que mas se han distinguido en tan bizarro ataque, para que S. M. con presencia de todo resuelva lo que sea de su soberano agrado. Dios guarde á V. E. muchos años. Vitoria 13 de marzo de 1834. = Excmo. Sr. = Joaquín de Osma. = Excmo. Sr. secretario de estado y del despacho de la guerra.

Después de la acción de Oñate los facciosos de Vizcaya retrocedieron dispersos en grupos á su provincia, y no habiéndoles dejado el menor sosiego las tropas de S. M. que al intento se dividieron y subdividieron en varias columnas, no han podido volver á formar ninguna reunión notable, antes bien algunos mozos se han presentado á las autoridades hasta con armas, como ha sucedido en Bilbao, habiéndose empezado á practicar el desarme en algunos puntos que no ha seguido enteramente por haber de marchar parte de las tropas unas á Guipúzcoa con el barón del Solar, que debía unirse con el general Butron el 14 en Vergara, y otros para Navarra.

El 8 batió el brigadier Espartero en Lemona á los cabecillas Lángara y Latorre, dispersando completamente los que llaman sus batallones, cogiéndoles armas, municiones, piedras y otros efectos, y causándoles notable pérdida, entre ellas la de un oficial muerto.

De resultados de estos movimientos y los del coronel Tolrá sobre la facción alavesa, algunos cabecillas como Sopelana y don Basilio, hubieron de repasar el Ebro, y el segundo se dirigió á la Rioja, en cuya dirección era ya perseguido, y lo será con mas actividad á medida que acudan las tropas que marchan sobre él.

En el bajo Aragón el cabecilla Carnicer, que volvió á presentarse, fue inmediatamente atacado por tropas procedentes de Cataluña, de Morella y de Castellón, viéndose precisado á huir con algunos de los suyos á Montalbán, adonde iba en su seguimiento el coronel del provincial de Ciudad Real.

El infatigable oficial de carabineros de costas don Bernardo Dessy alcanzó en Mazaleón la gavilla de Jerez, la deshizo, cogió fusiles y otros efectos, y mató 7 facciosos.

El capitán general de Estremadura trasladando el parte que le comunica el corregidor subdelegado de policía de Trujillo con fecha del 10, pone en noticia de este ministerio que habiendo sido completamente batida la gavilla del traidor Cuesta en las inmediaciones de Fresnedoso, fueron perseguidos sus restos en aquellas fragosísimas sierras por los valientes urbanos de Trujillo y Montanches, reunidos á la partida de infantería de la Reina mandada por don Andrés Godino, lo que con su actividad incansable lograron capturar á 4 facciosos, y según referencia del digno comandante de aquella milicia don Antonio Perez Aloe, no pierde la esperanza de capturar al cabecilla, por el empeño con que le buscan todos los que componen esta pequeña columna, que á porfía dan muestras de la decidida lealtad y amor que profesan á su legítima Reina y señora doña ISABEL II.

VALENCIA 15 de marzo. — Muy señores míos: el decreto para que no se provean los beneficios y prebendas eclesiásticas ha causado á los amantes de la Reina el mas vivo placer, no menos que la aplicación que en el mismo se manda hacer de sus rentas. Esta medida, tan útil como necesaria, hará muy pronto conocer su importancia, y producirá otra u otras de igual interés y mayores ventajas para prosperidad e ilustración de la España.

Los enemigos del trono de ISABEL conociendo que cada día que pasa atrasan un año para sus proyectos, han dado en la cuerda, tan manoseada por ellos en otros tiempos, de intentar la seducción esparciendo entre los defensores de ISABEL noticias alarmantes, anunciando victorias obtenidas por los carlistas, sublevaciones, tomas ó entregas de plazas y otros absurdos de esta especie, para luego venir á indicar las asonadas como el único medio de salvación contra los cadalsos y las hogueras del pretendiente. ¡Pobres necios! Son armas ya muy conocidas y muy despreciadas hoy, y así es que á pesar que se mueven y hablan mucho misteriosa y sigilosamente nada consiguen, y tales agentes son altamente despreciados.

Lo ocurrido en las inmediaciones de Morella con la facción de Carnicer ha dado materia á los visionarios ahora para algunos cuentos y exageraciones. Esta pobre gente como no se alimenta sino de patrañas tan ridículas y extravagantes como ellos mismos, las forjan á discreción. De este modo han hecho cundir la voz de que la *division* de Carnicer habia batido completamente á las guarniciones de Morella y Castellón, y que en la supuesta jornada habian perecido con el gobernador de la primera plaza algunos oficiales y soldados del provincial de Cuenca; cuando lo único que ha hecho aquel infame cabecilla ha sido huir cobardemente de un puñado de soldados valientes, y luego salir como horda de salteadores y asesinar impunemente á cuatro paisanos de Morella que habian salido con el objeto de proteger el paso á su gobernador que regresaba de Castellón. Este y no otro ha sido el resultado de las correrías de la gavilla de Carnicer.

Ya se dice, y no sin fundamento, que Carnicer ha sido arrollado en Aragón. (C. del T.)

ZARAGOZA 12 de marzo. = Noticioso el ayuntamiento de la villa de Alcorisa de la existencia en su término de una partida de 18 ó 20 rebeldes de los sublevados en esta capital, reunió varios paisanos, y habiendo salido en su persecución consiguieron dispersarlos á balazos. El gobernador de Alcañiz que se hallaba en la columna del mando del teniente coronel don Victor Pastor, oyó el fuego de los paisanos, y acudió con la mayor celeridad y acabaron de dispersar á los rebeldes hasta no dejar tres reunidos, y les cogieron dos fusiles, una escopeta, un sable y algunos sombreros y manteos.

El lego del convento del Carmen calzado de esta ciudad fray Tadeo Buñuel, fue aprendido por la justicia y paisanos de Alcorisa, el cual no contento con haberse unido á los sublevados, se introdujo en dicha villa en clase de espía, y en cumplimiento de los reales decretos vigentes sobre rebelión fue pasado por las armas el 9 del actual en la villa de Calanda.

El rebelde Zumalacarregrui con dos batallones, dos compañías que llaman de guías y alguna caballería salió el 9 de Eumbier para Aoiz; y el brigadier Linares habia vuelto de Verdun á Sos, donde permanecía el 9 por la noche. El mismo día se hallaba el brigadier Oráa en Pamplona con el general en jefe marques de Moncayo, y el general Lorenzo se suponía en Estella, á donde entró el día 7.

El 3.º y 4.º batallón rebelde en Aranache y Eulate y el 5.º en Ezcurra.

Id. 15. Frustrados en esta capital el 27 del pasado los planes de sangre y desorden proyectados por los malvados, lo han sido igualmente en Calatayud el 12 del actual con la prisión del cabecilla don Mariano Laborda y principales cómplices de la rebelión intentada, habiéndoles ocupado varias armas y algunas municiones. Su crimen está descubierto, y la

ley obrará con todo su rigor. El gobernador de Calatayud ha publicado la siguiente alocucion por la que se verá el empeño de los rebeldes en turbar el orden y la tranquilidad los pueblos.

Habitantes de Calatayud.—Unos cuantos malvados que no se ocupan mas que de atizar la discordia, han intentado turbar la tranquilidad pública, sembrando embustes entre los jóvenes inocentes para separarlos del camino de su deber y conducirlos al de su perdicion. Su trama ha sido descubierta como todas las anteriores, y presos los principales y recogidas porcion de armas y municiones, recibirán bien pronto el castigo que han merecido.—Ni en Zaragoza hay quien se oponga á la quinta decretada por S. M., ni existe ningun ejército extranjero que quiera tomar á su cargo la invasion del territorio español para sostener al pretendiente don Carlos, ni éste se ha atrevido á pisar el suelo de la patria, ni tiene fuerzas ni recursos; lo que hay son ambiciosos que quieren medrar sobre vuestras ruinas, que les pesa el bien ageno, y que incapaces de imitaros en el trabajo, desean sin sudor servirse de vuestras propiedades. En todas las provincias se hará la quinta con la misma tranquilidad que aquí ha empezado; el corazon valiente y generoso de los españoles no teme ir á tomar las armas para sostener el trono legítimo, las leyes y el brillo de la patria; y Calatayud con mas motivos que ninguna otra ciudad para amar el reinado de ISABEL II y ser agradecida á su augusta Madre la Reina Gobernadora, dará el ejemplo á que está obligada, dejando para un puñado de ingratos la deshonor que ellos se han buscado y el castigo que merecen. Viva cada uno tranquilo, y esten todos seguros de que no se alterará el orden ni faltará al cumplimiento de las leyes.—Calatayud 13 de marzo de 1834.—*Mirasol.*

Hernan Perez del Pulgar el de las hazañas.

La fama de los pasados
Reprende á los presentes:
Ya tales somos tornados,
Que el mentar los enterrados
Es ultraje á los vivientes.

Esta inscripcion que se halla en el sepulcro del conde don Pedro Ansués, existente en Valladolid, ha colocado el autor de este *bosquejo histórico* en la portada de su obra, como que manifiesta bien el objeto y la utilidad de ella. En efecto; si de algun modo puede escitarse el ya amortiguado brio español, si es posible contener algun tanto la decadencia del valor y honradez que un tiempo formaban el carácter de los hijos de esta nacion privilegiada, solo será desenterrando la memoria de aquellos heróicos modelos que ensalzaron nuestro nombre, esclareciéndole y abrigantándole en tal manera, que apenas el olvido de tantas hazañas y virtudes ha podido borrar del todo el prestigio y fama que con tanta mengua nuestra nos empeñamos en desmentir mas y mas cada dia.

Pero este retrato histórico de Hernando del Pulgar, en nada se parece á esas *novelas históricas* género monstruoso, resucitado, si no creado, por algunos ingenios que en él malgastan sus bellísimas y acreditadas disposiciones. Con sus libros fatales dañan á la historia, porque adulterando los hechos, y delineando retratos caprichosos de personas, y cuadros ideales de costumbres, forman en las cabezas ignorantes un caos, una confusion de ideas que dificilmente podrán ya desembrollar. Dañan á la literatura, por que ni sus composiciones son verdaderas novelas, ni poemas, ni aun tienen la pureza de lenguaje y elegancia de estilo que resplandecen en el Amadis de Gaula. Dañan tambien á las costumbres porque no son los que presentan á la juventud modelos dignos de imitarse, ni jamas por el caracter falso de uno de sus héroes, podrán formarse otros que alcancen eterna fama para sí, para su edad y para su patria.

El señor Martinez de la Rosa, por el contrario; como quien sabe que en los géneros conocidos puede hallar recursos un ingenio claro, y una imaginacion fogosa, sin que sea obstáculo para su vuelo seguir el camino trillado por los grandes maestros, y como quien no ignora que el fin principal de todo escrito ha de ser la utilidad moral, ha dado al público con

el título modesto de *bosquejo histórico*, una de las producciones que mas honran su pluma á nuestro parecer.

Entusiasmado el corazon sensible del autor al ver representar en Granada su patria el *Triunfo del Ave Maria* (como que el hacerlo anualmente es costumbre inmemorial) "aparecer en la escena á Hernando del Pulgar (son sus palabras) penetrar en el seno de una capital enemiga, y pegar fuego con una hacha encendida á mezquitas y plazas, saliendo sano y salvo entre la confusion y el tumulto, aplaudió con buen ánimo el celo del poeta en presentar á la vista del público hechos tan portentosos para realzar la gloria castellana; pero le quedó el escozor de que fuesen parto de su inventiva, contando sobradamente con la indulgencia de los espectadores." Bien pronto se disiparon estas dudas cuando en fuerza de la diligencia y celo mas constantes, y por la bondad con que franqueó su archivo el marques del Salar, actual poseedor de la casa de los Pulgares, comenzó á hallar el señor Martinez de la Rosa monumentos preciosos y auténticos, que con los rebuscados en otros archivos, secretarías, bibliotecas y academias, forman por apéndice de la obra las pruebas irrecusables de su narracion. Asi con el convencimiento de la verdad de los hechos, encuentra el corazon tal deleite, y se abandona con tal placer á admirar y estimar al héroe de la historia (gran falta de las fabulosas) que es imposible una vez comenzada su lectura dejar de seguirla hasta la postrera página.

El lenguaje es puro y castizo, esto no había que decirlo, pero sí hay que añadir la observacion de que el autor convencido sin duda de que aquellas esclarecidas hazañas no consienten ser tratadas en el habla de los castellanos degenerados, se retira todo lo posible de la era presente, y tomando en edad menos remota y discordante de su objeto la lengua hermosísima de nuestros padres, la maneja de un modo incomparable, y descubre su gala y lozanía toda, consintiendo mas bien tal ó cual arcaísmo que el uso de palabras nuevas que pudieran manchar su escrito lastimosamente. El estilo está lleno de bellezas, la narracion es encantadora, la crítica á cuya brillante luz se examinan los hechos, imparcial é ilustrada, la historia tratada con la oportunidad conveniente y con el tino propio de tal crítica.

La amenidad y dulzura sobre todo llevan suspenso el ánimo desde el primer período, y las pinceladas maestras con que se retrata al incomparable Hernando, dejan en el alma una copia indeleble de tan peregrino original.

Acompañan á esta obra las memorias ó *breve parte de las hazañas del Gran Capitan* escritas por el mismo Pulgar, testigo é interesado en casi todas ellas; escrito preciosísimo en cuya reimpresion se hace á la gloria de aquellos dos héroes un eminente servicio.

¡Ah! ¿Por qué no han logrado todos los castellanos ilustres un Plutarco como el señor Martinez de la Rosa? Sus historias escritas como la del héroe del Salar, podrian servir á la juventud de noble estímulo para imitar á tan dignos modelos. Apacentado el tierno corazon de nuestros hijos con la lectura de aquellos esclarecidos hechos, sentirian brotar en él el germen de todas las virtudes. Aprenderian á ser valientes sin crueldad; virtuosos, sin hipocresía; religiosos sin fanatismo ni impiedad. Verian como se puede ser guerrero y honrado, enamorado y continente; libre y sumiso al poder legítimo; patriota y obediente al rey; conquistador y liberal; poderoso y humilde; terrible con el enemigo armado, y compasivo con el rendido. Verian, en fin, cuales fueron los sentimientos que albergaban en sus pechos hombres como Hernando del Pulgar, y acaso acaso con la memoria de aquellos tiempos renacerian en España otras ideas y costumbres, pues con las que ahora duran no podemos menos de confesar que

El mentar los enterrados
Es ultraje á los vivientes.

IMPRENTA DE D. F. PASCUAL, CALLE DE JARDINES, NUM. 61